

LA SEGUNDA

Miquel Molina



DIRECTOR ADJUNTO

El sacerdocio robótico

HOY por hoy, aún es noticia que en determinada profesión se *contrate* a un robot. Ya no nos sorprende ver a autómatas en cadenas de montaje, pero sí que sustituyan a empleados de banca, a actores o a periodistas. Una incorporación reciente a la vida pública es un flamante robot que ejerce de sacerdote budista en el templo japonés de Kodaiji. Se trata de un prodigio construido con una misión concreta: predicar el budismo de una manera fácil y divertida para atraer a los jóvenes. Hay que tener en cuenta que si hay una sociedad familiarizada con los androides, esta es la japonesa.

Sobre el asunto de la robótica, una novela que dará que hablar en el nuevo curso es *Máquinas como yo* (Anagrama), de Ian McEwan. La protagoniza un humanoide comprado por un inversor de medio pelo. La relación entre ellos será más bien compleja. En su relato, McEwan sugiere una pregunta inquietante: ¿cómo podemos aspirar a lograr avances significativos en inteligencia artificial si aún lo desconoce-

mos casi todo de nuestro propio cerebro? En definitiva, el texto aborda el difícil encaje social de los robots en un mundo que ni siquiera nosotros comprendemos. Un debate, por cierto, ausente en este país, donde las preocupaciones son más cortoplacistas. Por ejemplo, las empresas no cesan de incorporar soluciones robóticas a su sistema productivo y, no obstante, sigue sin surgir un clamor para que estos engendros paguen impuestos y coticen a la Seguridad Social.

Pero este sería un debate demasiado mundano para los budistas de Kodaiji. En el reportaje que publicamos hoy, uno de sus sacerdotes nos brinda una nueva mirada sobre la robótica: “La gran diferencia entre un monje y un robot es que nosotros moriremos, mientras que él conocerá a mucha gente y almacenará mucha información que le hará evolucionar hasta el infinito”. Sin decirlo, el monje insinúa que ha nacido la deidad robótica.

A handwritten signature in black ink, enclosed within a hand-drawn oval. The signature is stylized and appears to read 'M. Molina'.